

Cuenta à todos mi afrenta, y mis agravios,
 Que por lo menos sonarè en tus labios.
 Quisiera ser despojo mas honroso,
 Un Principe nombrado,

Un Crespo rico, un Cesar valeroso;
 Cien mil almas quisiera haverle dado,
 Para que viendo en mi prendas tan raras,
 Si quiera por vencido me nombràras.

I D Y L I O I I I.

Lamenta su muerte, y haze Epitafio à su sepulcro.

AY, como en estos arboles sombríos
 No cantan yà los doctos Ruiseñores!
 Ay, que turbios que van los sacros Ríos,
 Que pobre el Prado està de hierva, y
 flores!

Sin duda saben los trabajos míos,
 Pues en luto convierten los colores,
 Como que hasta las plantas de una en
 una
 Siguen el caducar de la fortuna.

Alegre un tiempo, quando Dios que-
 ria,
 Pisè la yà enemiga, y seca arena:
 El curso le entretuve al agua fría
 Con voz de amores, y de quejas llena:
 Mas yà la clara luz de el blanco dia
 Aborrecen mis ojos, y mi pena.
 Lastimada de ver mi poca suerte
 Oy, por mucha piedad, llega la Muer-
 te.

A manos de su mal Fileno muere,
 Tened lastima, ò Montes! de su vida,
 Si algun rustico amor os toca, y hierre
 Con punta à vuestras penas atrevida:
 Tal castigo merece, quien tal quiere,
 A tal vivir, tal pena le es devida,
 Amè, quisiera Dios, que verdad fuera,
 Y que solo que amè, dezir pudiera!

No te espantes de verme, Fuente clara,
 Tan pobre de quietud, y de sosiego,
 Que si à quien amo, tu corriente amàra,
 De yelos libre te abrasàra el fuego:
 Tambien tu tronco, ò Mirto! se secàra,
 Si en ti, como en mi pecho, ardiera el
 ciego:

Pues si os miràra Lisi, es evidente,
 Que ardieras, Mirto, y que abrasàras,
 Fuente.

Quedate à Dios pendiente desse Pino,
 Lyra, donde cantè de Amor tyrano.
 Guardala, ò Tronco! que honras el ca-
 mino,

De lluvia, y viento, y de ladron villano.
 Y dafela al primero peregrino,
 Que pisàre el desierto desse llano,
 En premio de que entierre el cuerpo mio,
 Y escriva tal Letrero al Marmol frio.

Muerte yace Fileno en esta Lofa,
 Ardiendo en vivas llamas siempre aman-
 te,

En sus cenizas el Amor reposa,
 O, guarda, ò no le pises, Caminante!
 La causa de su muerte es tan hermosa,
 Que aunque no fue su efecto semejante,
 Quiere que en estas letras te prevengas,
 Y embidia mas, que lastima le tengas.

I D Y L I O I V.

Haze ultimamente su Testamento.

PUes reinando en tus ojos gloria, y
 vida,
 Supo mi alma hallar la muerte en ellos,
 De pura luz, y de esplendor vestida:
 Haviendo en tus Cabellos
 Desconocido las prisiones de oro,
 Que padezco, y adoro;
 Permite à mi dolor, y à mi tormento,
 Por piedad lisonjera
 Que pues he de morir, antes que muer-

ra,
 Mi voluntad ordene, y testamento.
 Esta alma fin consuelo,
 Por mandartela à ti, la mando al Cielo,
 De el cuerpo desdichado,
 Que tanto padeciò por obligarte,
 Mando à la tierra aquella poca parte,
 Que al fuego le sobrà, y à mi cuidado.
 En tu olvido abriràn mi sepultura,
 Y llevarà los lutos mi ventura.
 Que no aya luzes, ruego,
 Alumbrenme mis llamas, y mi fuego,
 Y en hora tan severa
 Mi coraçon podrà servir de cera.
 Y pues me hecharàn menos cada hora,

Para llover en mi calamidades,
 Solas me lloraràn tus crueldades.
 Dichoso yo, si tu desden me llora;
 Y si tienes por premio de el cuidado,
 Apiadarte de un hombre desdichado!
 Por no offender à tu rigor en nada,
 Quiero que la Piedad me sea negada.
 A todos dexo en mi dolor exemplo,
 Y al defengaño mando hazer un Tem-

plo.
 Y mando, si el caudal à tanto alcanza,
 Fundar un Hospital de la Esperança,
 Donde se acaben con sus propias manos
 Los incurables sanos.

De los bienes, y males, que poseo
 Dexo por mi heredero à mi desseo.

Y de las joyas mias,
 Que son las advertencias, y verdades,
 Quiero que se rescaten libertades.
 Y lo demas se gaste en obras pias,
 Pues muero de crueldades.

Dexar embidia quiero,
 A quien supiere, que por Lisis muero.
 Sola à ti en tal jornada,
 Por no dexarte, no te dexo nada.



LUCIUS ANNÆUS SENECA.

Nec aliter CANTIUNCULÆ, ET SALTATIONES
Animo, & unâ Corpori subveniunt, Ægritudinesque me-
dicantur. Una exercent, & recreant, ac dum Melos de-
mulcet, fallitur Labor.

TERPSICHORE,

MUSA QUINTA.

LETRILLAS SATYRICAS.

SATYRICA I.

SIn ser Juez de la pelota,
Juzgar las faltas me agrada,
No pudiendo haver preñada,
Que tenga mas, si se nota.
El negocio va de rota,
Pues que sin ser, ni haver sido
Coronista, me he metido,
A espulgar agenas vidas,
Concertàme essas medidas.

La otra loca perenal
Se precia embuelta en andrajos,
De tener mejores bajos,
Que la Capilla Real.
De piernas en su caudal,
Toda es piernas, como nuez:
Blanca con fondos en pez,

Y las facciones curtidas,
Concertàme essas medidas
El Doctor en Medicina
Mas experto, y mas bizarro,
Es de condicion de carro,
Que sino le untais, rechina.
Al pulso la mano inclina;
Y quiere, (ved que invencion,)
Que le den bello deblon
Por infernales bebidas,
Concertàme essas medidas.
Que su limpieça exagère,
Porque anda el mundo al revès,
Quien de puro limpio que es,
Comer el puerco no quiere:
Que Letargo rojo espere,

El que aun espera al Señor,
Y que tuvo por favor
Las aspas descoloridas;
Concertàme essas medidas.

Culpa, el que en valiente dà,
En la pendencia, si rueda,
A su espada, que se queda,
Siendo el, el que se va.

Y como Virgen està
La espada, y se vè desnuda
De honesta se viste, y muda
En clausura las heridas,
Concertàme essas medidas.

Fuerça es, que en su muger
Vea el maridillo postiço,
Que el vestido, que el no hizo,

Otro se lo hizo hazer.
Que nos quiera hazer creer,
Sin justicia, y sin razon,

Que no siendo San Anton,
Un cuervo trahe sus comidas;
Concertàme essas medidas.

Que por Virgen haga fieros,
La que entre Tias y Amigas,
Ha tenido mas barrigas,

Que un corro de pasteleros:
Que à todos los forasteros
Provea de Virginidad,

Y que llame castidad,
El hazer casta à escondidas;
Concertàme essas medidas.

LET. SATYRICA II.

SAbed, vezinas,
Que mugeres, y gallinas,
Todas ponemos,
Unas cuernos, y otras huevos.

Vienen se à diferenciar
La gallina, y la muger,
En que ellas saben poner,
Nosotras solo quitar:

Y en lo que es cacarear,
El mismo tono tenemos:
Todas ponemos

Unas cuernos, y otras huevos.
Docientas gallinas hallo
Yo, con un gallo contentas,

Mas si nuestros gallos cuentas,
Mil, que den, son nuestro gallo;
Y quando llegan al fallo,

En Cucuillos los bolvemos:
Todas ponemos,

Unas cuernos, y otras huevos.

En gallinas regaladas
Tener pepita es gran daño,
Y en las mugeres de ogaño

Lo es el ser despepitadas:
Las viejas son emplumadas,
Por darnos con que volemos;

Todas ponemos,
Unas cuernos, y otras huevos.

LET. SATYRICA III.

DÉspues que de puro viejo
 Caduca yà mi vestido,
 Como, como un descosido,
 Por estarlo hasta el pellejo.
 No acierto à topar consejo,
 Que pueda ponerme en salvo,
 Contra un herreruelo calvo,
 Y una sotana lampiña,
 Que quando mejor se aliaña,
 Me descubre todo el lomo.
 Yo me soy el Rey Palomo,
 Yo me lo guiso, y yo me lo como.

Si va à dezir la verdad,
 De nadie se me da nada,
 Que el anima apicarada
 Me ha dado esta libertad.
 Solo llamo Magestad
 Al Rey, con que hago la fuerete,
 No temo en Damas la muerte
 Tanto, como en un Doctor,
 Que las cosas de el Amor,
 Como me vienen las tomo.
 Yo me soy el Rey Palomo,
 Yo me lo guiso, y yo me lo como.

Para mi no ay demastias,
 Ni prerogativas necias,
 De los que se hazen Venecias,
 Solo por ser Señorias.
 En mi meta la Harpias
 Mueren de hambre de contino;
 Pidola para el camino,
 Si me despide mi Dama;
 Mas si à mi ventana llama,
 Después de comer me aslomo.
 Yo me soy el Rey Palomo,
 Yo me lo guiso, y yo me lo como.

Entre nobles no me encojo,
 Que segun dize una ley,
 Si es de buena sãngre el Rey,
 Es de tan buena su piojo.
 Con nada me crece el ojo,
 Sino es con una hinchaçon.
 Mas estimo un Dan, que un Don;
 Y es mi fuerça, y vigor tanto,
 Que un testimonio levanto,
 Aunque pese mas que plomo.
 Yo me soy el Rey Palomo,
 Yo me lo guiso, y yo me lo como.

LET. SATYRICA IV.

Que el viejo, que con destre-
 ça
 Se ilumina, tiñe, y pinta,
 Heche borrones de tinta
 Al papel de su cabeça:
 Que enmiende à naturaleza,
 En sus locuras protervo;

Que amanezca negro cuervo,
 Durmiendo blanca Paloma;
 Con su pan se lo coma.

Que campe la muy traída,
 De que la ven distraerse,
 Quando de ninguno verse
 Puede, por aborrecida:

Que se case envejecida,
Para concebir cada año,
No concibiendo el engaño
Del que por muger la toma,
Con su pan se lo coma.

Que mucha conversacion,
Que es causa de menosprecio,
En la muger del que es necio
Sea de mas precio ocasion:

Que case con bendicion
La blanca con el cornado,
Sin que venga dispensado
El parentesco de Roma.

Con su pan se lo coma,
Que en la muger deslenguada
(Que à tantos hartò la gula)

Hurte su cara à la Bula
El renombre de Cruzada.
Que ande siempre persuada
De puro buena muger,
Y Calvario quiera ser,
Quando en los vicios Sodoma.
Con su pan se lo coma.

Que el Sastre, que nos desuella,
Haga con gran sentimiento
En la uña el testamento,
De lo que agarrò con ella:
Que deva tanto à su estrella,
Que las faltas en sus obras
Sean para su casa sobras,
Mientras la muerte no asoma.
Con su pan se lo coma.

LET. SATYRICA V.

Santo silencio profeso,
No quiero, amigos hablar;
Pues vemos que por callar,
A nadie se hizo proceso:
Yà es tiempo de tener seso,
Baylen los otros al son,
Chiton.

Que piquen con buen concier-
to

Al cavallo mas altivo,
Picadores, si està vivo,
Pasteleros, si està muerto:
Que con ojaldre cubierto
Nos den un pastel frison,
Chiton.

Que por buscar pareceres
Rebuelvan muy desvelados
Los Bartulos, los Letrados,

Los Abades, sus mugeres:
Si en los Estrados las vieres,
Que ganan mas que el varon,
Chiton.

Que trague otro jumento
Por doncella una Sirena,
Mas catada, que colmena,
Mas probada, que argumento:
Que llame estrecho aposento
Donde se entrò de rondon.
Chiton.

Que pretenda el maridillo
De puro valiente, y bravo,
Ser en una esquadra cabo,
Siendo cabo de cuchillo:
Que le vendan el membrillo,
Que tiralle era raçon,
Chiton.

Que duelos nunca le falten
Al Sastre, que chupan brujas,
Que le falten las agujas,
Y à su muger se las salten:
Que sus dedales esmalten
Un doblon, y otro doblon,
Chiton.

Que el Letrado venga à ser
Rico con su muger bella,
Mas por buen parecer della,
Que por su buen parecer:
Y que por bien parecer,
Traiga barba de cabron,
Chiton.

Que tonos à sus galanes
Cante Juanilla estafando,
Porque yà piden cantando
Las niñas, como Alemanes:

Que en tono haziendo adema-
nes

Pidan sin ton, y sin son.
Chiton.

Muger ay en el lugar,
Que à mil coches, por goçallos,
Hecharà quatro cavallos,
Que los sabe bien hechar:
Yo sè quien manda falar
Su coche como jamon,
Chiton.

Que pida una y otra vez,
Fingiendo virgen el alma,
La tierna donzella Palma,
Y es datil su doncellez:
Y que lo aprueve el Juez,
Por la sangre de un Pichon,
Chiton.

L E T. S A T Y R I C A V I.

TOda esta vida es hurtar,
No es el ser ladron afren-
ta,
Que como este mundo es venta,
En èl es proprio el robar.
Nadie veràs castigar,
Porque hurta plata, ò cobre:
Que al que açoran, es por pobre
De fuerte, favor, y traças:
Este mundo es juego de baças,
Que solo el que roba, triumpha,
y manda.

El Escrivano recibe,
Quando le dan sin estruendo,
Y con hurtar escribiendo,
Lo que hurta no se escribe.

El que bien hurta, bien vive,
Y es linage mas honrado
El hurtar, que el ser Hurrado;
Suple faltas, gana chaças.
Que este mundo es juego de ba-
ças, &c.

Mejor es si se repara,
Para ser gran cavallero,
El ser ladron de dinero,
Que ser ladron de Guevara.
El Alguacil con su vara,
Con sus leyes el Letrado,
Con su muger el casado
Hurtan en publicas plaças,
Que este mundo es juego de ba-
ças, &c.

El Juez en injustos tratos,
Cobra de mala opinion,
Porque hasta en la Passion
Es parecido à Pilatos:
Protector es de los gatos;
Porque rellanarlos gusta;
Solo la Botarga es justa,
Que en lo demas ay hilaças,
Este mundo es juego de baças, &c.
Ay muchos rostros effentos,

Hermosos quanto tyranos,
Que viven como escrivanos
De fees, y conocimientos:
Por el que beven los vientos,
Es al que la capa comen;
No ay fuerete que no le tomen
Con embustes, y trapaças.
Este mundo es juego de baças,
Que solo el que roba triumphá y
manda.

LET. SATYRICA VII.

EL que, si ayer se muriera,
Missas no podia mandar,
Oy à fuerça de el hurtar,
Mandar todo el mundo espera:
Y el que quitava à qualquiera
El sombrero de mil modos,
Oy quita la capa à todos,
Desvanecido en la altura.
Picaros ay con ventura
De los que conozco yo,
Y picaros ay que no.
Yo he visto en breve intervalo
Mas de alguna Señoria;
Que el mando, y palo tenia:
Y yá tiene solo el palo:
Yo la vi con gran regalo,
Y sobre filla en dosel;
Yá veo la filla sobre el,
Castigando su locura.
Picaros ay con ventura, &c.
Alguno vi, que subia,
Que no alcançava anteayer
Ramo, de quien descender,
Sino el de su picardia:
Y he visto sangre Judia,
III. Parte.

Hazerla el mucho caudal,
Como Papagayo Real,
Clara yá su vena oscura.
Picaros ay con ventura, &c.
Alguno vi yo triumphar,
Que yá por cierta doncella,
De andar sin parar tras ella,
No tiene tras que parar:
Quando en cueros pensò hallar
A su Dama por dineros,
A si proprio se hallò en cueros,
Robado de su hermosura.
Picaros ay con ventura,
De los que conozco yo, &c.
Yo conoci Cavallero,
Que nunca se conociò;
Y jamas armas tomò
Sino en fello, ò en dinero:
Despues le he visto guerrero,
Y sin ver Flandes pregona
Mas servicios, que fregona
A las diez en noche oscura.
Picaros ay con ventura,
De los que conozco yo,
Y picaros ay que no.

Aa

LET:

LET. SATYRICA VIII.

PVes amarga la verdad,
 Quiero echarla de la boca;
 Y si al alma su hiel toca,
 Esconderla es necedad:
 Sepase, pues libertad
 Ha engendrado en mi pereça;
 La Pobreça.

Quien haze al tuerto galan?
 Y prudente al sin consejo?
 Quien al avariento viejo
 Le sirve de Rio Jordan?
 Quien haze de piedras pan,
 Sin ser el Dios verdadero?
 El Dinero.

Quien con su fiereça espanta
 El Cetro, y corona al Rey?
 Quien careciendo de ley,
 Merece nombre de Santa?
 Quien con la humildad levanta
 A los Cielos la cabeça?
 La Pobreça.

Quien los Juezes con passion,
 Sin ser unguento, haze humanos,
 Pues untandolos las manos,
 Los ablanda el coraçon?
 Quien gasta su opilacion
 Con oro, y con acero?
 El Dinero.

Quien procura, que se aleje
 De el suelo la gloria vana?
 Quien siendo toda Christiana?
 Tiene la cara de hereje?
 Quien haze, que al hombre aqueje
 El desprecio, y la tristeça?
 La Pobreça.

Quien la Montaña derriba
 Al Valle, la Hermosa al feo?
 Quien podrá quanto el defeo,
 Aun que imposible, conciba?
 Y quien lo de abaxo arriba
 Buelve en el mundo ligero?
 El dinero.

LET. SATYRICA IX.

PRenderante, si te tapas;
 Pues Dios buen rostro te dà,
 No te tapes, porque havrà
 Al primer tapon currapas.
 Porque tu cara solapas,
 Y la luz de el Sol te ofende?
 Que el que esconde lo que ven-
 de,
 No crecerà su caudal;
 Y no lo digo por mal.

Mil recoletas ay yà,
 Y pecadoras de el paño,
 Porque le quitan ogaño
 La seda à la que se dà.
 Toda de lana serà,
 Y vendrà el mas confiado
 Por lana, y irà transquilado
 Con navaja de sayal;
 Y no lo digo por mal.
 Tendrà la del maridillo,

Si en diffimular es destierro,
Al marido por cabestro,
Y al galan por cabestrillo.
De su novio hará novillo,

Y así con el arará;
Lo que siembra cojerá,
Con algun primo carnal;
Y no lo digo por mal.

LET. SATYRICA X.

YO que no sè callar,
Y solo tengo por mengua,
No vaciarme por la lengua,
Y el morir me por hablar,
A todos quiero contar
Cierto secreto, que oí,
Mas no ha de salir de aqui.

Mediquillo se consiente,
Que al que enferma, y va à curallo,
Yendo à mula, va à cavallo,
Y por la posta el doliente:
Y viendole tan valiente,
Llamanle el Doctor Sophi,
Mas no ha de salir de aqui.

Mandadose à pregonar,
Que digan, midiendo cueros;
Agua va, los taberneros,
Como moças de fregar:
Que dexen el bautizar
A los Curas de Madri,
Mas no ha de salir de aqui.

Dizen, y es bellaqueria,
Que ay pocos cogotes salvos,
Y que segun ay de calvos,
Que como ay çapateria,
Ha de haver Cavalleria,
Para poblallos allí,
Mas no ha de salir de aqui.

Los perritos regalados
Que à pastelerós se llegan,
Si con ellos veys que juegan,

Ellos quedaràn picados:
Havrà estomagos ladrados,
Si comen lo que comí,
Mas no ha de salir de aqui.

Madre, dizque ay caracol,
Que su casa trahe acuestas,
Y los Domingos y fiestas,
Saca sus hijas al Sol:
La vieja es el facistol,
Las niñas solfean por sí,
Mas no ha de salir de aqui.

Yo conozco Cavallero,
Que entinta el cabello en vano,
Y por no parecer cano,
Quiere parecer Tintero:
Y siendo nieve de Enero,
De Mayo se haze alheli,
Mas no ha de salir de aqui.

Invisible viene à ser
Por su pluma, y por su mano,
Qualquier maldito escrivano,
Pues nadie los puede ver:
Culpas le dan de comer,
Al Diabolo sucede así,
Mas no ha de salir de aqui.

Maridillo ay, que retrata
Los cuchillos verdaderos,
Que al principio tiene aceros,
Y al cabo en cuerno remata:
Mas su muger de hilar trata
El Cerro de Potosí,

Y no ha de salir de aqui.
 Y afirman en conclusion:
 De los oficios, que canto,
 Que yà no ay oficio santo,

Sino el de la Inquifcion:
 Quien no es ladrillo; es ladrón,
 Toda mi vida lo oí;
 Mas no ha de salir de aqui.

LE T. SATYRICA XI.

LA cuerdas de mi instrumento
 Ya fon en mis soledades,
 Locas en dezir verdades,
 Con voces de mi tormento:
 Su laço à mi cuello fiento,
 Que me affige, y me importuna,
 Con los trastes de fortuna,
 Mas pues su puente, si canto,
 La hago puente de llanto,
 Que vierte mi passion loca,
 Punto en boca.

De las Damas has de hallar,
 Si bien en ello reparas,
 Ser de foliman las caras,
 Las almas de rejalar:
 Pienfanse yà remoçar,
 Y bolver al color nuevo,
 Haziendo Jordan un huevo,
 Que les defmienta los años;
 Mas la fè de los antaños,
 Mal el afeite revoca,
 Punto en boca.

Dase al diablo, por no dar,
 El avaro al alto, ò bajo;
 Y hasta los dias de trabajo,
 Los haze dias de guardar:
 Cautivo por ahorrar,
 Pobre para si en dinero,
 Rico para su heredero,
 Si antes no para el ladrón,
 Que dio jaque à su bolsón,
 Y yà perdido le invoca,
 Punto en boca.

Coche de grandeça brava
 Trahe, con suma bicarria,
 El hombre, que aun no lo oia,
 Sino quando regoldava.
 Y el que solo estornudava,
 Yà à mil Negros estornuda;
 El tiempo todo lo muda:
 Muger casta es por mil modos.
 La que la haze con todos.
 Mas pues à muchos les toca,
 Punto en boca.

LE T. SATYRICA XII.

DEfficado * he desde niño,
 Y antes, si puede ser antes,
 Ver un Medico sin guantes,

Y un Abogado lampiño:
 Un Poëta con aliño,
 Un Romance sin orillas,

* Los siete versos de esta copla primera andan insertos en otra Letrilla de Don Luis de Gongora.

Un Sayon con pantorillas,
Un Criollo liberal.

Y no lo digo por mal.

Ayer sobre dos astillas
Andava el Señor Bicoca,

Y oy la barriga à la boca,

Lleva yà las pantorillas:

Eran todas espinillas

Ayer las piernas de Anton,

Y la una es oy colchon,

Y la otra es oy costal.

Y no lo digo por mal.

El vegete palabrero,

Que à poder de letuario,

Acostandose Canario,

Se nos levanta Gilguero.

Su Jordan es el tintero,

Y con barbas colorines,

Trae bigotes arlequines,

Como el arco celestial.

Y no lo digo por mal.

Con mas barbas que desvelos,

El Letrado caça puestos,

La caspa alega por testos,

Por leyes cita los pelos:

A puras barbas, y duelos,

Pretende ser el Doctor

De Brujas Corregidor,

Como el barbado infernal.

Y no lo digo por mal.

Que amanezca con copete

La vegiga del Notario,

Anteyer Monte Calvario,

Agora Monte Oliveto:

Sino Calvino, Calvete,

Con casco de morteruelo,

Oy Garça, y ayer Mochuelo,

Coronilla de Atabal.

Y no lo digo por mal.

Cura gracioso, y parlando

Sus vecinas el Doctor,

Y siendo grande hablador;

Es un matalas callando:

A su mula mata andando,

Sentando mata al que cura,

A su cura figue el Cura

Con requiem, y funeral.

Y no lo digo por mal.

El signo de el Escrivano,

Dize un Astrologo Ingles,

Que el signo de Cancer es,

Que come à todo Christiano:

Es su pluma de Milano,

Que à todo pollo da bote,

Y tambien es de Virote,

Tirando al blanco de un Real.

Y no lo digo por mal.

El pobreton mas cruel

Que sin dineros se viere,

Tendrà mosca, si se hiziere.

En el Verano pastel:

Pastelerito novel,

Que sin mormurar excessos,

Nos desentierras los huesos,

Y eres Quaresma en carnal.

Y no lo digo por mal.

LET. SATYRICA XIII.

Oyente, si tu me ayudas
 Con tu malicia, y tu rifa,
 Verdades dirè en camisa,
 Poco menos que desnudas:
 Grande cosecha de Judas,
 Dizen, que ha de haver ogaño,
 Y hasta el muchacho de un año
 Judas infuso tendrá.
 El lo dirà,
 Y fino,
 Lo dirè yo.

Que Dios guarde, no se escriba
 A hombre alguno, han yà mandado,
 Los Medicos lo han traçado
 Por quitar la rogativa:
 Arriba Canes, arriba,
 Y à Dios guarde, no se acuerda;
 A fulano, que Dios pierda,
 Qualquiera recetarà.
 El lo dirà,
 Y fino,
 Lo dirè yo.

Este si que es trasquilon,
 Y desquilar peregrino,
 Venir por el vellocino,
 Y dexarnos el bellon:
 Solo hallo una invencion
 Para tener los dineros,
 Que es no tener Estrangeros,
 Pero si vâ como vâ,
 El lo dirà,
 Y fino,
 Lo dirè yo.

Mas vale para la rueda,
 Que mueve los intereses,

El baxar los Ginoveses,
 Que no subir la moneda:
 No se siente estèse queda,
 Que en los asientos que vè,
 Su caudal estarà en pie,
 Y el nuestro se sentarà.
 El lo dirà,
 Y fino,
 Lo dirè yo.

Los virgos, dize un Autor,
 Son como huevos al uso,
 Que el que ha menos que se puso,
 Es el fresco, y el mejor:
 Maridos, ojo, à vizor,
 Que en la doncellez, y el gesto,
 Ruegan con muger, y puesto,
 Al que credito les dà.
 El lo dirà,
 Y fino,
 Lo dirè yo.

Maridito matachin,
 Guarda tu muger à ratos,
 Mira, que se vâ en çapatos,
 Adonde la dan botin,
 Madrugon en faldellin
 Con tapado de embeleco,
 Lleva veca, y dexa Vecco,
 Y ganado lo hallarà,
 El lo dirà,
 Y fino,
 Lo dirè yo.

De que sirve à vuestro hermano,
 Hechar la culpa à Calvin,
 Si harto de ser Delfin,
 Se vâ inclinando à Milano:

Traducirà en Italiano
Al Inquisidor Francès.
El Maestro Piamontès,
Y en Mantua lo imprimirà,
El lo dirà,
Y fino,
Lo dirè yo.

Entrese por los resquicios
La justicia castigar,
Que es pereça registrar;
Y no dezir los oficios:
Bastan, y sobran indicios,
Para quien nada bastò,
Y de quien tanto tomò

Vengança se tomarà.
El lo dirà,
Y fino, &c.
Ministros, y Ministriles,
Que tienen uñas buidas,
Edifiquen con las vidas,
Y no con los albañiles:
El que nació entre candiles,
Se pasea entre blandones,
Los nombres tienen sin Dones,
No las recamaras yá.
El lo dirà,
Y fino,
Lo dirè oy.

LET. SATYRICA XIV.

LA Morena, que yo adoro,
Y mas que à mi vida quiero,
En verano toma el acero,
Y en todos tiempos el oro.

Opilose en conclusion,
Y levantose à tomar
Acero, para gastar
Mi hazienda, y su opilacion:
La cuesta de mi bolsón
Sube, y nunca menos cuesta:
Mala enfermedad es esta,
Si la ingrata que yo adoro,
Y mas que mi vida quiero,
En Verano toma el acero,
Y en todos tiempos el oro.

Anda, por sanarse à sí;
Y anda por dexarme en cueros;
Toma acero, y muestra aceros,
De no dexar blanca en mi:

Mi bolsa peligra aqui,
Yà en la postrer boqueada;
La suya nunca cerrada,
Para chupar el tesoro
De mi florido dinero,
Tomando en Verano acero,
Y en todos tiempos el oro.
Es niña, que por tomar,
Madruga antes que amanezca,
Porque en mi bolsa anochezca,
Que andar tras esto, es su andar,
De beber se fue à opilar,
Chupando se desopila,
Mi dinero despavila:
El que la dora, es Medoro;
El que no, pellejo, y cuero;
En Verano toma el acero,
Y en todos tiempos el oro.

LET. SATYRICA XV.

Está escrita à sugeto particular, en ocasion de haver salido à jugar cañas.

Este si que es corredor,
 Que los otro no.
 Ha de espantar las estrellas
 Con maravillas estrañas,
 Que al fin es hombre de cañas,
 Por parecer hecho dellas:
 Todos le figuen las huellas
 Y el bucla como un Açor.
 Este si que es corredor,
 Que los otros no.

Todos los otros socorre,
 A todos los deja atras,
 Porque el corre con compas,
 Porque con sus piernas corre:
 Ninguno ay con quien se ahorre
 Ni perdona à su Señor.
 Este si que es corredor,
 Que los otros no.

Miradle, que bien que bate,
 Notad que haze maravillas,
 Pues pica con las rodillas,
 Mas que con el acicate:
 Ninguno ay, que se rescate
 De su contrario, mejor,
 Este si que es corredor, &c.

El cavallo pone grima,
 Pues parece, si se enfosca,
 Mas, que corre con la mosca,
 Que con Cavallero encima:
 Miradle que bien le arrima
 Los çancajos el Dotor.

Este si que es corredor, &c.
 Como diablos puede ser
 Hombre de letras fundado?
 Pues nunca el que es buen Letrado
 Tiene tan mal parecer:
 A si se viene à correr
 El pobre Legislador.
 Este si que es corredor, &c.

De trapos domo muñeca,
 Va con Adarga à burlarse,
 Pudiendo todo adargarfe
 Con un parche de xaqueca:
 Babiaca sobre Babiaca
 Son cavallo, y picador.
 Este si que es corredor, &c.

No ay cosa, à que no acometa
 Con parecer el cuitado
 Un esparrago barbado,
 Y una lesna à la gineta:
 Mirad, que bien que se aprieta
 A la silla el picador.
 Este si que es corredor, &c.

Quien ay que con el apueste,
 A quien tiene mas donaire,
 Pues si otros corren con ayre,
 El ayre corre con este:
 Qual era para una hueste
 En defenfa de el Señor.
 Este si que es corredor, &c.

Mas yo por mi cuenta hallo,
 Segun su cuerpo denota,

Que

Que era mejor para fota,
Que para Rey, ni cavallo,
Supiera correr un gallo:
Mas cañas, no es de su humor,
Este si que es corredor, &c.

Parece, sino me engaña
La vista con algun velo,
Mas sanguiucla en ançuelo,
Que pescador con la caña:
Sospecho que ha sido araña,

Y se ha buuelto en arador.
Este si que es corredor, &c.

Honrar tiene las dos villas,
Todo el mundo se prevenga,
Pues quando cañas no tenga,
No le han de faltar canillas:
Es hombre de entrambas sillas,
Y de entrambas es peor.
Este si que es corredor,
Que los otros no.

LET. SATYRICA XVI.

TOda bolsa, que me ve
Tan honesta, y tan bonita,
Me llama, no se porque,
Quando tomo, Mariquita,
Quando dà, Maritomè.

En casa de el Florentin,
Tienda donde se regala,
Mas le quiero Martingala,
Que no sin gala Martin.
Y si pido de improviso
La tela, ò el Ormèsi,
Mejor me parece à mi
Galapago, que Narciso.
Yo no quiero al Ginoves,
Que con fama cumple yà;
Pues mas vale, si el no da,
Sin fama algun Olandès.
Soy à la bolsa precita,
Que se viene por su pic,

Al daca de esta bendita,
Quando tomo, Mariquita,
Quando dà, Maritomè.

En casa de los Joyeros,
Entre medias, y listones,
Mas los quiero Galalones,
Que en San Dionis Oliveros,
Al Roldan, que prometio
Pendencia, y no la vasquiña,
El *Rol* perdonò à la riña,
Y el *dan* à la tienda no.
Hijueta de bendicion
Me llaman Madres de la arte,
Y soy por la mayor parte
Hijueta de particion.
La bolsa que se marchita
De el viento que yo me sè,
Me llama triste, y contrita,
Quando tomo, Mariquita, &c.

LET. SATYRICA XVII.

Solamente un dar me agrada,
Que es el dar, en no dar nada.
Si la prosa que gaste,

III. Parte.

Contigo, Niña, llorè,
Y aun hasta agora la lloro,
Que harè la plata, y el oro?

Bb

Yà no

Yà no he de dar, sino fuere
Al diablo, à quien me pidiere;
Que tras la burla passada,
Solamente un dar me agrada,
Que es el dar, en no dar nada.

Yo sè que si desta tierra
Llevàra el Rey à la guerra
La niña, que yo nombràra,
Que à toda Olanda tomàra,
Por saber tomar mejor,
Que el exercito mayor,
De gente mas dotrinada.
Solamente un dar me agrada,
Que es el dar, en no dar nada.

Solo apacibles respuestas,
Y nuevas de algunas fiestas

Le darè à la mas altiva;
Que de diez reales arriba,
Yà en todo mi juyzio pienso,
Que se pueden dar à censo,
Mejor que à page, ò criada.
Solamente un dar me agrada,
Que es el dar, en no dar nada.
Sola me diò una muger,
Y essa me diò en que entender;
Yo entendi, que convenia
No dar en la plateria,
Y aunque en ella à muchas vi;
Solo palabra las di,
De no dar plata labrada.
Solamente un dar me agrada,
Que es el dar, en no dar nada.

LET. SATYRICA XVIII.

BUela, pensamiento, y diles
A los ojos que mas quiero,
Que ay dinero.

De el dinero que pidio
A la que adorando estàs,
Las nuevas la llevaràs,
Pero los talegos no.
Dì, que doy en no dar yo,
Pues para hallar el placer,
El ahorrar, y el tener,
Han mudado los cerriles.
Buela pensamiento, y diles
A los ojos que mas quiero,
Que ay dinero.

A los ojos, que en mirallos,
La libertad perderàs,
Que ay dineros, les diràs;
Pero no gana de dallos:

Yo solo pienso cerrallos,
Que no son la ley de Dios,
Que se han de cerrar en dos,
Sino en talegos cerriles.
Buela, pensamiento, y diles
A los ojos que mas quiero,
Que ay dinero.

Si con agrado te oyere
Essa esponja de la Villa,
Que ay dinero has de dezilla,
Y que ay! de quien le diere.
Si ajusticiar te quisiere,
Està firme como Martos,
No te dexes hazer quartos
De sus dedos alguaziles.
Buela, pensamiento, y diles
A los ojos que mas quiero,
Que ay dinero.